



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN**

**Funcionalidad de préstamos discursivos entre literatura y
periodismo en los géneros del artículo literario y ensayo periodístico**

Informe Final

Lic. Mirta Matilla

mirtamatilla@yahoo.com.ar

TAREAS DE CAMPO

❖ **Redefinición del objetivo de investigación**

Se reconfiguró el corpus inicial de autores de los textos revisados en las publicaciones, debido a que los estimados primariamente no se erigían en casos realmente paradigmáticos por su baja frecuencia.

❖ **Redefinición de la hipótesis**

El periodismo narrativo, bajo el cual se incluyen las crónicas revisadas, reúne características de estilo provenientes de la ficción y de la retórica, que conllevan una función específica de formar opinión en torno a la falta de contención legal. Como consecuencia a esa carencia, se deriva la especulación, la corrupción en la política y el mercantilismo entre otros males de la década del 90 en la Argentina. Tanto un medio como *La Nación*, como otro de muy diferentes características como *Página 12*, presentan en sus crónicas los mismos temas aludidos, aunque varían, no obstante, en la aplicación de la “distancia” mediada por las marcas del emisor.

Las especulaciones críticas prefiguran ideologías similares en medios periodísticos aparentemente tan dispares, lo cual conduciría a interrogarnos acerca de ¿dónde residía la oficialidad o acuerdo ideológico con el “stablishment” de la época?

❖ **Descripción de las tareas de tareas realizadas y resultados**

Se ha relevado hasta el momento la publicación *La Nación* en la década de los 90 y los años 1990-1995 de *Página 12*; como así también se revisó la bibliografía propuesta en su totalidad.

Se presenta un marco teórico explicativo de las características del abordaje a los textos relevados; que parte de las concepciones de críticos del discurso periodístico, hasta concluir en la precisión de términos utilizados en este estudio.

Se ha efectuado el relevamiento completo de los diarios *La Nación* y *Página 12* entre los años 1990 y 1999; como así también la bibliografía presentada inicialmente; y ha conformado un índice general de autores y crónicas revisadas en su totalidad en las contratapas de *Página 12* y en el suplemento cultural de *La Nación*, con lo que se formuló una posterior clasificación de los mismos por temáticas tratadas, con una introducción reflexiva y crítica acerca de sus contenidos.

MARCO TEÓRICO. PRECISIÓN DE CONCEPTOS

A) GÉNEROS PERIODÍSTICOS. CRÓNICA Y NOTA

Recurrimos a la definición de **géneros periodísticos** que presenta Páez (2004), según la cual “Los géneros periodísticos son clases de textos relacionados con lo que la sociedad llama información, que generan un horizonte de expectativas y que son producidos por los medios masivos, tanto gráficos como radiales y audiovisuales”. El mismo autor revisa los géneros en dos manuales de periodismo argentinos: *Así se hace periodismo*, de Sibila Camps y Luis Pazos, y *Medios gráficos y técnicas periodísticas*, de Mabel Martínez Valle; en los cuales los sistemas de clasificación de géneros periodísticos son muy distintos. El de Camps y Pazos define la “crónica” como género, junto con la “nota” y el Martínez Valle, en 1980, clasifica los géneros y modelos periodísticos y reconoce que “en los países latinoamericanos y en Europa la nomenclatura de los modelos o formas

periodísticas registra una variación muy grande y que no es fácil, entonces, intentar una clasificación de los modelos o formas periodísticas, especialmente si ellos deben estar relacionados con los géneros. Martínez Valle no da cuenta de por qué distingue entre “género” y “modelo o forma periodística” ni qué entiende por género y por modelo periodístico. Presenta la “crónica” tanto como modelo o forma de género informativo, como modelo o forma de género interpretativo o de explicación. El artículo, por su parte “en todas sus formas” pertenece al género de opinión.. O sea que crónica sería un modelo de los géneros informativo e interpretativo. “Es la forma expresa del periodismo informativo, pero también se puede hacer crónica interpretativa, más profunda, con mayor investigación, y en la cual se busca, sin opinar sobre el tema, el porqué y el para qué”(M.Valle). Dice Páez, que “de esta manera intenta diferenciar bien los tres campos: el informativo, que sería el de la información pura, objetiva; el interpretativo que sería objetivo, pero más profundo, con más datos, sin la opinión del periodista, pero para formar opinión del lector, y el de opinión, que postula como el subjetivo, el género producido para que el lector, además de formar su opinión, conozca la del periodista”. En este punto debo hacer una observación que extenderé más adelante y se refiere a que nunca la información es “objetiva”; pero para ello habrá un aparte con la precisión de los conceptos de “objetividad” y subjetividad” del discurso según la línea central de este estudio.

En cuanto a la definición de nota, Camps y Pazos no es claro en la distinción de nota y crónica; este define la crónica como:“que sigue un orden cronológico; aún cuando comience por el resultado de los hechos, el orden cronológico siempre será necesario para contar cómo se llegó al desenlace”. En la nota no es necesario el orden cronológico.

CyP prescriben una estructura fija para nota: cabeza(1º y 2º párrafo, a veces y es la introducción); el cuerpo (desarrollo), y remate o final (último párrafo). La cabeza puede ser informativa (síntesis) o con los antecedentes; descriptiva (persona, lugar o situación); declarativa (comienza con cita textual). La intención es formar opinión y recrear los hechos.

Un subgénero es la nota de color, que cuenta una historia poniendo énfasis en el modo como se desarrolla antes que en la información y los recursos son más literarios que periodísticos.

La función testimonial es la relación que mantiene con la historia (afectiva, moral, intelectual o simplemente testimonial).

En cuanto a la delimitación del género “crónica”, Lyotard diferencia entre crónica, comentario y editorial, siendo los dos últimos argumentativos, mientras que la primera es “transparente”(más “objetiva”), constituye una primera elaboración a partir de lo “vivido-percibido”, sin reflexibilidad y análisis de los otros.

Es necesario precisar que para el presente trabajo, se considerará la definición de crónica como la de un discurso informativo y formativo a la vez . Es histórico en cuanto muestra hechos fácticos, hay una posición fáctica precisa del autor, y además muestra una opinión del firmante con respecto a los acontecimientos relatados ; como también, intenta formar a través de sus marcas de subjetividad, la del receptor. Es decir que en consecuencia, siempre hay marcas de las condiciones de producción, que se agrupan bajo los conceptos de distancia del mensaje –opacidad o transparencia- como también estrategias argumentativas. Es decir entonces que se combinan, en mayor o menor

medida, características de relato de hechos fácticos con argumentaciones de opinión. No se hará, por otra parte, una distinción entre crónica y nota.

B) DISCURSO NARRATIVO/HISTORIA

La correlación entre **historia** y **relato** produce el efecto de objetividad y el del encadenamiento lógico. La relación entre el orden de la historia y el del relato muestra las huellas del narrador, que si no tiene demasiada intervención, produce efecto de objetividad o transparencia. Esa correspondencia entre orden y relato produce el efecto de consecución, que es la sucesión cronológica de hechos y también de categorías: de causalidad, finalidad, etc.

La duración de los segmentos del relato, con respecto a la historia, está asociada con la focalización, las elipsis de la historia que se pueden relacionar con posiciones ideológicas.

En cuanto a la frecuencia, en las crónicas prevalece el relato singulativo (un hecho, una vez), pero también aparecen segmentos repetitivos e iterativos que provocan los efectos de énfasis, adormecimiento, dilución en un segundo plano, no unificación del campo espacio-temporal, etc.

C) LOS SEGMENTOS DEL RELATO Y LA CLASIFICACIÓN DE LAS CRÓNICAS

Estos pueden ser: narrativos, descriptivos, comentativos y escenas dialogadas. El predominio de uno u otro segmento permite clasificar las crónicas.

- 1) Los narrativos emplean los tiempos de la narración; pero hay algunos que son narrativos pero que funcionan como descriptivos y son los procesos-espectáculos en los que la mirada del periodista se centra en individuos marginales de la trama.
- 2) Algunos descriptivos se acercan a los comentarios gracias a índices de modalización (“parece que...”), de evaluación (la policía detiene fácilmente a los manifestantes”), de polémica (“ningún obrero se agregaba a la manifestación”).

Los descriptivos pueden contener descripciones de atmósfera, que marcan una pausa y encuadran el relato, embragues, que permiten volver a lanzar la narración, en procesos-espectáculos, donde la mirada se centra en individuos marginales a la trama y crean una verdadera “ilusión referencial”: los hechos hablan por sí mismos; el “efecto de objetividad” se acentúa cuando los pocos juicios están corroborados por la percepción., o en descripciones modalizadas cercanas al comentario, con marcas del narrador.

- 3) Los comentativos pueden estar marcados por rupturas temporales (pasan al presente de la enunciación) y asociados a la presencia del sujeto de enunciación (“se puede señalar”, “hay que decirlo claramente”, etc.). A veces, están introducidos por conectores: “por otra parte”, “respecto de esto”, etc. Algunas cultivan el efecto “directo” (como si se estuviera en el lugar de los hechos) propio de la radial donde el presente se asocia con índices que imitan la simultaneidad (“nos acaban de señalar”), los juicios encuadran el relato y este funciona como ilustración de aquellos.

Las voces de los otros son referidas en discurso directo e indirecto (poco frecuente el diálogo) o narrativizadas (“habló de la violencia”), o la mención del acto de discurso con ausencia de contenido (“se escuchó a X”).

d) PROCESOS IDEOLÓGICOS E INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Toda percepción supone una ideología, pues no hay hechos “crudos” o ateóricos. Toda descripción supone conexiones con patrones, lectos o registros (analogía militar: “la batalla del carnaval”, “grito de guerra”).

La variación lingüística se relaciona con las diferencias ideológicas. Para analizar las crónicas se puede recurrir a la teoría de Halliday, que analiza las cláusulas en cuanto al modo de presentar al agente y la transacción.

En la enunciación se verificarán los “shifters” o embragues, referidos a la enunciación o referidos a la relación de la enunciación con sus protagonistas: destinatario y enunciante (o destinador) y referidos a la enunciación:

d.1) de escucha: recoge fuentes (“según he oído”), b) de organización del discurso: (“he aquí”):

1. inmovilizan (“más arriba)
2. descienden
3. detienen
4. anuncian

d.2.) La poética de la historia

1. Explicación por intriga
2. Explicación por forma de argumentación
3. Explicación por implicación ideológica: conservadores, liberales, radicales y anarquistas.

e) FICCIÓN Y REALIDAD

Si revisamos la historia de la literatura y las reflexiones metadiscursivas sobre la idea de la ambigüedad de la ficción y su mixtura con la realidad con límites difusos, esto ya está planteado metaliterariamente en el italiano Luigi Pirandello en los principios del siglo XX con su concepción teatral. Su teatro es tan espectáculo como la vida en todo lo que tiene de verdad y de ficción, de apariencia y de profundidad. El arte para Pirandello representa la vida, como aproximando hegelianamente dos opuestos que aparecerían irreconciliables uno integra al otro y lo prefigura e instaura.

En nuestros tiempos ya y circunscribiéndonos a los textos que nos ocupan, Tomás Eloy Martínez realiza reflexiones metaliterarias en sus ensayos *Ficciones verdaderas*, donde plantea la problemática de sus textos ficcionales en los que presenta hechos históricos. El discurso que nos ocupa ahora, en cambio, el no ficcional, recurre a los elementos de la ficción –hipérboles, ironías, metáforas, preguntas retóricas de la argumentación, personajes anónimos como protagonistas, entre otros muchos- para presentar al emisor desde su posición crítica de una “realidad” como un enunciante que se “esconde” tras esos recursos como si fuesen máscaras.

Ahora nos cabe la siguiente pregunta ¿a medida que aumenta el deseo de criticar o de mostrar una “realidad” caótica o negativa, es más abundante el uso de recursos ficcionales y argumentativos y la consiguiente opacidad del discurso? ¿será tal vez que,

dicho con otras palabras, el productor se “distancia” del mensaje que quiere transmitir con el fin de mostrarse más plenamente en sus condiciones de producción? ¿y si es así, estaríamos contradiciendo la teoría que postula que a mayor “transparencia”, más se ven las condiciones de producción del texto? Estas son todas interrogaciones que quedan abiertas y que se intentará resolver en siguientes pasos.

Sería como si su arte y vida fuesen lo mismo o de las mismas características. Eloy Martínez y el resto de los del corpus no muestran disquisiciones abstractas ni denuncias interesadas, ni reflexiones metafísicas, son un espejo de la sociedad. Sus textos periodísticos son crónicas ciudadanas literarias; tipos, ambientes, preocupaciones, costumbres y polémicas de la vida argentina contemporánea (¿o porteña?). Así como Mariano José de Larra, como antecesor de este estilo, diseccionó la sociedad española del siglo XIX a través de sus artículos, estos diseccionaron en los suyos el sentir de la época que les toca (los 90).

El artículo literario es un género esencial del siglo XIX, momento en el que vivió su desarrollo histórico en un tiempo en que la prensa tuvo gran difusión y se desarrollaron en ella una serie de formas narrativas breves con fronteras comunes y límites genéricos no siempre precisos; desde el cuento a la leyenda, el poema narrativo o el artículo de costumbres.

En España, Baquero Goyanes estudió con detalle las características de este género en *El cuento español del siglo XIX*; y entre los primeros costumbristas se encuentra Larra, que dejó cuadros de cómo era la vida española cotidiana. Luego otros hicieron lo mismo a través de diversos géneros, tales como novelas, relatos o artículos de costumbres estos últimos difundidos por la prensa; y no olvidemos que el origen del costumbrismo coincide cronológicamente con el auge de los periódicos, dirigidos a unos lectores ávidos de tales recreaciones de la realidad. ¿Será lo mismo en nuestra Argentina? que los periódicos que más se dedican a difundir tales textos (*Página 12*, por ejemplo) serán los que se dirigen a esos lectores? Y los que lo hacen menos (*La Nación*) ¿no pretenden mostrar una “realidad”?

Estos textos resultan un género mixto, limítrofe entre el periodismo y la literatura, entre la crónica “objetiva” y la recreación personal. Los argentinos que siguen esta corriente, siguen a Mariano José de Larra, del siglo XIX, y continuada por los autores del 98 en España que se consolida con nuevas perspectivas en las *Glosas* de Eugenio D’Ors y en los artículos de Ortega, sobrevive a través del magisterio de autores como González Ruano y resurge con una fuerza considerable a mediados de la década de los años setenta “Con la democracia, el periodismo (...) despertó de la insulsa retórica bombástica en que languidecía y volvió a ser en España un arte mayor”, ha dicho Mario Vargas Llosa, que es uno de los escritores que con más acierto ha cultivado el género, con artículos publicados en *Contra viento y marea*.

En las letras argentinas contamos con la trayectoria en este tipo de discurso de Roberto Arlt; con sus *Aguafuertes porteñas*, verdaderas crónicas de color de la ciudad de Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX; y en Latinoamérica recordamos a los grandes escritores que han cultivado este género: Vargas Llosa, García Márquez, Benedetti, Bryce Echenique y Onetti, entre otros.

Características de esta tradición literaria que arranca desde el costumbrismo español

1. Preocupación por reflejar, describir, analizar y enjuiciar la realidad contemporánea, con carácter de inmediatez y actualidad. En ellos podemos establecer dos grupos definidos:
 - a) Esencialmente narrativos: cuentan historias y trazan retratos de tipos, personajes, modos de vida actuales, narrados con un tono crítico y hasta de lamento.
 - b) En otros, predomina el carácter digresivo más argumentativo: son análisis, opiniones, comentarios, juicios de valor sobre un tema, como los del nacionalismo, la incultura, la degradación de los sistemas educativos, la marginación social y la pobreza, el deterioro del poder político, lo deplorable de las empresas como la privatización de bienes y servicios estatales del gobierno de Menem, las ideologías que maneja el poder, la corrupción política, la disgregación nacional, la estética menemista, etc.
2. Los artículos nacen de un conocimiento directo y documentado de lo que se habla –caso Martínez, como reportero-. Los protagonistas son personas comunes de la Argentina.
3. La raíz emocional de la que surgen estos artículos: la mayor opacidad –caso *Página 12*-, o algo menor -*La Nación*- . Son una denuncia, una crítica.
4. La conexión que en ellos se establece con el lector, su contacto con el mundo de la calle al que van dirigidos –más en *Página 12*-. El tipo de receptor al que van dirigidos los artículos se verá según las características de los medios (tirada, cantidad de lectores, edades, características culturales, clase social, sexos). Cabe ver aun si el tipo de lector sería un lector múltiple, heterogéneo y amplio.

CORPUS DE AUTORES EN LA NACIÓN Y PÁGINA 12

La revisión de los artículos publicados entre 1990 y 1999 en las contratapas del periódico *Página 12* nos muestra en una primera lectura, la conformación de un corpus o grupo de cronistas con características compartidas, siendo Tomás E. Martínez, O. Soriano, E. Galeano, Dal Masetto y Gelman los más representativos. Muchos de los firmantes son además de periodistas, hombres de la ficción, entre otros tal el caso de Tomás Eloy Martínez –que dirigiera el suplemento literario del mismo diario durante los primeros años de esa década-, Osvaldo Soriano, Antonio Dal Masetto, Juan Gelman, Eduardo Galeano, Jorge Lanata, sin agotar la nómina. Algunos de ellos, por otra parte, y tampoco es exhaustiva la revisión, solo se destacan como periodistas y es el caso de Sandra Russo.

TEMÁTICAS O ASUNTOS

La línea vertebrante en los asuntos expuestos y desarrollados en estos artículos o crónicas de actualidades el tema del poder y sus formas, aliado básicamente al mercantilismo y sus derivaciones que tienen como consecuencia la deshumanización o la

cosificación humana en la que la mala distribución de las riquezas conlleva al hambre, a la falta de educación y libertad de los pueblos para decidir sus gobiernos y futuro, al desprecio y marginación del otro por el color de su piel, religión o ideas. La solidaridad es un valor inexistente en estos tiempos que corren, como lo expresa Eloy Martínez, .

Expuestos en la mixtura de tipologías narrativas, explicativas y argumentativas, vale todo al momento de mostrar una realidad fáctica a través de cosmovisiones o realidades propias de cada firmante. Estrategias provenientes de la retórica más aristotélica sirven para organizar ideas en torno a una crítica a políticas discriminatorias en nombre de la religión cristiana, como también a las de orden social llevadas a cabo en la Argentina contemporánea por gobernantes omnipotentes, sin dejar de lado los resabios de una historia de persecución y desaparecidos que no se cierra y no se redime; ese es en los 90, un tema del que no se habla lo suficiente y *“La única manera de que la historia no se repita es manteniéndola viva”*, dirá el uruguayo Eduardo Galeano.

Frente a opiniones como las de Eloy Martínez y Soriano con respecto a la Argentina del 900, como las de un país *“soñado”*, con intelectuales ejemplares a los que habría que seguir; Galeano polemiza sobre la discriminación a los indios y negros en Latinoamérica y ejemplifica su argumentación con el envío de indios onas expuestos en jaulas que efectuara la Argentina como representación a la exposición de París de 1900. Soriano apela a formas de transtextualidad, como las obras *la Autobiografía* de Manuel Belgrano y *De Buenos Aires al Gran Chaco*, de Jules Huret, para dar consistencia a sus ideas de confrontación entre las dos épocas de la Argentina: *“La Argentina del Centenario era mejor y luego reinó la avaricia y la mentira (...) ¿Qué pasó entre 1910 y 1990?(...) ¿Cuándo se jodió la Argentina? ¿Con el golpe del '30, que abrió la década infame? ¿Con el distribucionismo peronista del 45/55? ¿Con el golpe gorila de 1955? ¿O ya estaba perdida en los albores, cuando Castelli y French fusilaron a Liniers? La de fines del siglo XX en cambio presenta “carapintadas haciendo gimnasia, colas en los bancos, mansiones en Barrio Norte y Punta del Este, televisión para discapacitados mentales(...) país privado de conciencia, de utopía, de solidaridad, pero sobre todo de memoria”*.

Algo a destacar y que llama la atención es que entre los periodistas de origen o residentes en el país no es un tema a tratar el de la discriminación racial de negros e indígenas, aunque no es el caso del uruguayo citado.

Como elemento conexo al poder se encuentra el mal uso de la política, y ambos, poder y política, van de la mano constituyendo un núcleo fuerte alrededor del cual conviven en anillo periférico las formas del mercantilismo y sus consecuencias; como también la discriminación a los negros e indios (solo tratado por el uruguayo Galeano).

Ya en el lugar de las *“anomalías”* en esta matriz de asuntos, se halla la realidad que se representa, a nivel nacional principalmente, los desbordes del poder en manos de unos pocos; y las utopías de un país soñado, al borde del fin del milenio. La Argentina se inserta como un país totalmente periférico y atrasado ideológicamente en el concierto mundial. Aquí la matriz dictatorial sigue en pie, ya con el marco de una pseudo democracia o, en su defecto, de una democracia en la cual sus votantes deciden ser gobernados por un presidente de perfil omnipotente a quien, para Dal Masetto ni siquiera le interesa comunicarse fehaciente y verdaderamente con su pueblo, le miente, se hace hacer sus discursos desprovistos de realidad. En su sátira, el mismo escritor expresa cómo se hacen esos hipertextos reuniendo diatextos de la publicidad, inconexos

temáticamente, que resultan insustanciales porque en el fondo no interesa comunicar nada.

La especulación con el negocio de las mesas de dinero y las alucinaciones en las que se mantiene a los argentinos con promesas de *“sueño americano”* son los hitos de los 90 con Menem; aunque esta crítica también abarca en cierta medida tanto a radicales como a peronistas. Ninguno de los cuales atacó nunca los privilegios de una minoría que exterminaba con los partidos que representaban al pueblo trabajador, opina Soriano. El camino a una posible tercera reelección de Menem en 1999 lo prefigura como el Perón eterno en el poder y el hombre capaz de todo por su continuidad. Las comparaciones entre el Banco Central y un casino y los lectos lunfardos del ambiente de los juegos por dinero descalifican la seriedad de los planes del gobierno para Dal Masetto, todo es una gran *“rula”*. El *“sueño argentino”* se intertextualiza en Russo con el sueño americano. *“El sueño americano era en realidad un gran canto a la voluntad individual, o más que eso, la ingenua pretensión del que quiere, puede (...) en la Argentina, el poder intenta instrumentar un sueño parecido, extemporáneo(...)es una condena clandestina a millones de los que quedan sin éxito(...)no es ilegítimo pedirle a un pueblo que sueñe, pero es, por lo menos banal proponerle que se haga el dormido”*.

La visión del uruguayo Galeano parece tener diferencias con respecto a la de los argentinos; en su país ya no brilla el antiguo esplendor intelectual anarquista y se ha convertido en una banca financiera para unos pocos, pero aún así defiende la no privatización de los servicios públicos, como tan mal lo hiciera Menem en el vecino país.

Eloy Martínez prevé y pronostica desenlaces fatales para las economías de México, con Ernesto Zedillo, y de la Argentina, con Menem. La corrupción de jueces, la impunidad de la familia presidencial, las conexiones del narcotráfico con el poder, se reproducen en ambos países. *“Clase gobernante ciega y fatua”*, llama a la nuestra. La indiferencia social y las amenazas de devaluación y recesión están a la vuelta de la esquina. Compara los cinco años de Menem con los últimos de Salinas de Gortari como negativos, hecho que se agrava cuando ambos fueron aplaudidos por los EEUU. Para Lanata la miseria que se profundizaba es la causante de la inseguridad y casos emblemáticos como el del ingeniero Santos, donde juega con la doble alusión del apellido, que hizo justicia por mano propia al matar a un ladrón de pasacaset. Lanata infiere que las diferencias sociales son cada vez más grandes con sus argumentos graduados crecientemente en intensidad, para culminar con una estrategia fuerte de índole estadística: *“Es entonces cuando los ingenieros Santos crean el derecho de admisión, contratan a los profesionales de seguridad –señores que también poseen aspecto cobrizo pero son fieles- y pasean con ademanes de propietarios por los pasillos de las galerías llevando un walkie-talkie y comunicándose con nadie... nueve millones de personas bajo el límite de pobreza –dicen las estadísticas-. La ecuación resulta simple: en las economías del Norte del mundo, dos tercios de la población se encuentra dentro de la economía(...)pero un tercio queda afuera(...) La ecuación del Sur es inversa: un tercio dentro –los ingenieros Santos, dispuestos a defender con la vida su pasacasetes- y dos tercios afuera”*.

El tema de los salarios desiguales en las sedes de empresas internacionales en diferentes países que producen la acumulación de riquezas en manos de unos pocos y el hambre para muchos, es desarrollado por Galeano. Seis millones de hombres a fin del milenio y 1300 hambrientos aunque la tierra produce alimentos de sobra para ellos. *“Pobres habrá siempre, Jesús lo dijo”*, explica el *‘teólogo’ argentino Carlos Menem*”, dice el uruguayo con esta connotación enunciativa de tipo axiológico- asociativo por la ironía que implica.

Las políticas llevadas a cabo dejan bastante que desear y se agregan otros aspectos sociales o éticos como son la ilegalización del aborto que lleva a las mujeres a la muerte, en la Argentina se esfuerzan más por “*proteger un embrión que por hacer justicia entre los vivos*”, dirá Sandra Russo con referencia a la desvalorización de la vida humana en general y presentará un relato ficcional de una mujer que aborta clandestinamente con recursos tales como discursos directos libres, también propios de ese discurso que provocan la fluidez del texto en un continuum de un acto que no da ni siquiera tiempo para la queja en esa mujer : “*Los hombres hablaban en voz baja sin mirarla. Chocaban pinzas, metalizaban el aire. Parecían no dirigirse a ella ni siquiera cuando murmuraban relajate, aflojá la panza, respirá hondo, abrí más*”.

Las formas diferentes del poder están representadas en diversos ámbitos sociales, hay exceso de poder religioso o forma de fanatismo, en manos de un Monseñor, Quarracino, dueño de las conciencias de los argentinos y que censura por ejemplo la película de Scorsese, *La última tentación de Cristo*. Osvaldo Soriano compara intertextualmente y mediante el recurso de la connotación enunciativa axiológica al calificar al prelado de “dueño del catolicismo”, con Mc Carthy: “*Scorsese muestra un Cristo con una parábola social adaptada a los tiempos de hoy... Dios envía a su hijo para que exalte a los pobres para terminar con un mundo aberrante*”. *Al vaciar el templo de mercaderes, inaugura una tradición que los “dueños del catolicismo” van a continuar hasta terminar en las tierras de Quarracino con la expulsión de las madres de Plaza de Mayo y de la catedral donde van a rezar*”. En nombre de los Evangelios cristianos, también Camps justificaba sus crímenes, recuerda Eloy Martínez.

Como panorama mundial del fin de milenio, el monopolio de la información ocupa las crónicas de Galeano, con referencia a los medios en EEUU y el monopolio y mercantilización de la realidad que ejercen sus cadenas –como ejemplo presenta la filmación de la guerra del Golfo y la posterior película alusiva , *Tormenta del desierto*, junto con su preocupación por las deudas externas de los países de Latinoamérica. En cuanto a los adelantos tecnológicos, hace hincapié en los aspectos negativos de estos, como son los referidos a vegetales modificados genéticamente, al uso indiscriminado de drogas para niños muy inquietos y a la moda de ciertos retoranes japoneses de pagar no por lo consumido sino por el tiempo que insume comer en ellos, “gasolineras humanas” los llama. “*La realidad es cuando (sic) se parece a lo que vemos y ella es cuando (sic) la realidad delira y se expresa en sueños y pesadillas. Y seguiré enamorado y escribiendo sobre ella mientras me sienta vivo*”, agrega el propio Galeano..

El mismo Eloy alude al fanatismo de líderes musulmanes como el de un jeque árabe, Omar Abdel Rahman que ideó el primer atentado a las torres gemelas de Manhattan y amenazaba como adelantándose a los tiempos, la destrucción de la isla neoyorkina. Como la otra cara de la postura de cronista de la realidad, Eduardo Galeano no centra su focalización en el islamismo, sino que es un fuerte crítico la política externa de los Estados Unidos de América y la teoría de los dos demonios. Bush en los 80 bloqueaba económicamente a Irak y Clinton en los 90 los invade embanderando el rótulo de “Diablo”.

Los diablos o satanases de fines del milenio no son para Galeano los que determina el Vaticano, con el “Manual del Exorcista”, sino los que matan a inocentes, los que torturan, los que hacen guerras y los que matan de hambre, los Pinochet, los Bush, los Clinton o los ricos jeques árabes. “*segregación histórica de los musulmanes, por ‘portación de piel’*,

tildados de ‘diabólicos’... “Los jeques árabes, “que brindan a Occidente petróleo barato y compran armas... aman tanto la democracia, que jamás la usan, para que no se gaste”.

Aparte de las históricas desapariciones de argentinos en la década de los 70, de lo cual se habla poco o nada según Juan Gelman y a lo que hace referencia también Lanata con el encuentro del cuerpo de Marcelo Gelman como el primer periodista NN identificado. Ambos autores invocan, junto con Galeano, al recuerdo de la historia y sirve como cita de autoridad para Lanata, una frase de Simón Wiesenthal: *“Es cierto que no podemos vivir permanentemente pendientes de los muertos en el Holocausto, pero tampoco podemos actuar como si nunca hubieran existido”.*

Formas de fanatismo ideológico son también las persecuciones macartistas de los EEUU de los años 50 y la acusación del escritor Dashiell Hammett de comunista. Como símbolo de esa persecución quedaron los conceptos de “cortina de hierro” y “mundo libre” que “iban a desangrar al mundo”, según Soriano.

Las variantes del mercantilismo tienen relación, por un lado con el ámbito referido a la realidad representada con visos morbosos como son los ofrecimientos de “show business” de escenarios de tragedias históricas, “*Show business*” de tradición americana, sobre escenarios de tragedias, como la de Kennedy en Dallas y su recorrido turístico; pero paradójicamente, también hay “*venganzas históricas*” como la de Vietnam y la oferta a los turistas americanos, que por dinero recorran el escenario de la guerra que perdieron. Otro aspecto tiene que ver con la comercialización y la búsqueda de más dividendos en general, de comidas elaboradas, medicamentos, vegetales genéticos, armas, etc.

A partir del relato la copia en un examen universitario por parte de Zulemita Menem, Martínez despliega sus reflexiones acerca de las características de los argentinos, como si hubiera dos estereotipos de argentinos: *“dos ideas casi opuestas de cómo sobrevivir y abrirse paso, dos maneras distintas de confiar en uno mismo”*, recordando intertextualmente las ideas borgianas del mito criollo y el considerar como héroe al protagonista del *Martín Fierro*, que en definitiva no era más que un gaucho perseguido por la justicia, a las que se oponían los nacionalistas que lo exaltaban.. Menem con su minimización del hecho, *“todos copiamos alguna vez”*, participa de esa ideología retrógrada. La versión que plasma la hija del presidente es la del pícaro, pero en su caso no se trata de alguien sin recursos que debe sobrevivir, sino de una persona del poder. Eloy dice que eso lo hacen muchos connacionales e intertextualiza con ejemplos literarios y culturales como el tango, o fílmicos como películas de F. Ayala, *Primero yo*, de supervivencia a cualquier costo. Contrapone los textos de Sarmiento, Arlt, Borges o Macedonio, en los que prima la crítica al matón y compadrito que privilegia el coraje, la fuerza física y su poder (Borges) por sobre el ingenio, el respeto, la educación y la instrucción; el trabajo y tesón del inmigrante (Arlt) y la educación del pueblo (Sarmiento). Los norteamericanos *“valoran el principio protestante de la solidaridad..”* y de la denuncia al *“abuso de poder”* de alguien. Se impone el principio de la honestidad social, afirma el autor.

Menem y la familia presidencial tienen como principales y abiertos críticos a Martínez, Russo y Soriano. Ante la frase de *“soy un transgresor”* del propio Carlos Menem, Russo lo descalifica a partir de que en el pasado *“los transgresores eran los que atacaban los dogmas”* los cuales habían desaparecido junto al muro de Berlín y a las ideologías para la periodista: *“somos como atrasados, vamos a la saga de las ideologías. Alemania se reunifica y en la Argentina se hacen notas sobre el presunto boom de la transgresión. Se*

apela a paradigmas autóctonos (...) Nacha Guevara, Rolando hanglin, Jorge Guinzburg, la señora Alzogaray o el Presidente son ejemplos de que hay rayas que se pasan(...)una raya que ya no existe". Por su parte, Soriano alude bíblica e irónicamente al entorno presidencial como "la sagrada familia".

Una figura emblemática que inspiró a Martínez, Eva Perón, también aparece mencionada y con motivo de la multiplicación de su mito en el musical de Madonna que se estrenaba en Broadway es el punto de inflexión para sus reflexiones en torno a las características casi ocultas de los argentinos. "Resulta propicio generar un debate 'for export' sobre la figura de Eva para mostrar a los argentinos como intolerantes, represivos, ridículos". Empieza la crónica con una reflexión sobre la realidad que representamos que no es lo que somos, como diría Pirandello el gran daturgo que mostró sus dudas acerca de la verdad y la representación. "Lo que hacemos es representarnos, desplegar ante los demás una imagen aceptable de nosotros mismos", dirá Martínez. Hacia 1951, el poeta inglés Auden expresó esa idea con una concisión irremplazable: "los rostros privados en lugares públicos son más sabios y bellos que los rostros públicos en lugares privados". Culmina el artículo con: "Eva logró ser ella misma solo desde que murió y es como la historia del país: como esa muerte, fuimos un país nómada, desaparecido, vejado, sometido, negado. Cierra la nota con la incógnita irreverente de que falta saber qué somos de lo que no se ve".

TIPOLOGÍAS DISCURSIVAS EN MIXTURA. LO NEUTRO EN EL PERIODISMO NARRATIVO:

La crónica, como un género periodístico, relata un acontecimiento dando la ilusión de un relato cronológico con características de "efecto de objetividad"¹; pero también vemos cómo aparecen en ese discurso histórico los "shifters" o embragues (en el sentido que les da Jakobson), ya sea de "escucha" o de "organización" del discurso, cuya presencia tiene como fin complicar el tiempo lineal de la historia, enfrentándolo con el tiempo del discurso lo cual provoca un distanciamiento del enunciante con respecto a la materia enunciada o historia narrada².

Aludiendo a precisiones genéricas presentadas en dos manuales de periodismo argentinos (Páez, Uces, 2004)³, recurrimos a la definición de géneros periodísticos en sentido amplio que presenta Páez, que se conforma teniendo en cuenta básicamente al receptor y sus intereses: "Los géneros periodísticos son clases de textos relacionados con lo que la sociedad llama información, que generan un horizonte de expectativas y que son producidos por los medios masivos, tanto gráficos como radiales y audiovisuales"⁴.

¹ "Se borran las huellas de la actividad narrativa, entre el relato y la historia no hay intervención del narrador, lo que provoca el efecto de objetividad", Jean-François Lyotard, "Petite économie libidinale d'un dispositif narratif: la régie Renault raconte le neutre de P. Overney", en *Des dispositifs pulsionnels*, 10/18, París, 1975 (Adapt.).

² Ver Roland Barthes, "El discurso de la historia" en *Estructuralismo y lingüística* (comp.), Bs.As.; Nueva Visión, 1970

³ Gustavo Páez, "Géneros periodísticos en manuales de estilo y de periodismo", en *Revista Científica de Uces*, Departamento de investigaciones, Vol.VIII, n° 1, Bs.As. otoño 2004. pp.80-98

⁴ *ibid.*, p.80

El mismo autor, además, revisa las definiciones de crónica, nota y nota de color que se diferencian por la mayor o menor interpretación de los hechos y la opinión⁵.

Voy a intentar, en esta primera instancia, mostrar dos procedimientos: por un lado, la función de elementos connotativos propios de la ficción en el discurso periodístico; y por otro, el fenómeno inverso de reelaboración de hechos reales en forma de ficción. Posteriormente, y en un primer acercamiento a las conclusiones, pretendo sostener la imposibilidad de delimitar los géneros discursivos del periodismo, es decir crónicas y notas, dada la mezcla de los tres campos –informativo, interpretativo y de opinión– a los que alude Páez anteriormente; como también, la imposibilidad de realizar tal clasificación basada en los elementos más o menos objetivos, puesto que en todo discurso, aún el más informativo, “aparentemente objetivo”, aparecen niveles de connotación relacionados con las marcas del propio autor, es decir con la “subjetividad”, si vale la dicotomía entre objetivo/subjetivo⁶ cuando se trata de producciones de sujetos humanos. Vale aquí una apreciación que en algún momento de la crítica literaria llegó a constituirse como un interrogante de opuestos en la producción textual de los individuos, ¿será todo subjetivo por tratarse de hechos que emanan de sujetos? o ¿se tratará, en cambio, de un todo externo a cada uno, de una objetividad común a los seres humanos que se intenta individualizar en cada sujeto; o sea, de una “internalización de la objetividad”, para emplear vocablos de Louis Althusser?

El corpus sobre el cual se han revisado los niveles connotativos o estilo⁷ son las producciones de Tomás Eloy Martínez y Mempo Giardinelli publicadas en el diario *La Nación* en el período de 1995 a 2000, que corresponderían según criterios clasificatorios de los manuales (Páez, 2000) a crónicas de opinión o notas (según Martínez Valle o Camps y Pazos, respectivamente) por la ausencia de un orden cronológico. También se intenta formar opinión con la recreación de los hechos, por lo que en algunos casos son notas de color, ya que se cuenta una historia poniendo énfasis en el modo como se desarrolla antes que en la información, resultando una mayor opacidad discursiva.

En un segundo momento de la investigación, la meta fue el intento de organizar el corpus significativo o artículos y encasillarlos, respondiendo a nuestra antigua lógica de rotular el objeto de conocimiento de manera tal que encuadrara en una teoría o paradigma dado, que suele ser de orden binario. Eso no fue posible en toda su magnitud, debido a que el plano del discurso es demasiado complejo como para hacerlo; y es en esta instancia

⁵ Martínez Valle define la crónica como: “Que es la forma expresa del periodismo informativo, pero también se puede hacer crónica interpretativa, más profunda, con mayor investigación y en la cual se busca, sin opinar sobre el, tema, el por qué y el para qué”. Dice Páez que “de esta manera intenta diferenciar bien los tres campos: el informativo, que sería el de la información pura, objetiva; el interpretativo que sería objetivo, pero más profundo, con más datos, sin la opinión del periodista, pero para formar opinión del lector, y el de opinión, que postula como el subjetivo, el género producido para que el lector, además de formar su opinión, conozca la del periodista”. En cuanto a la definición de nota periodística, Camps y Pazos dicen que en ella “no es necesario el orden cronológico, su intención es formar opinión y se recrean los hechos”. Por su parte, la nota de color pone énfasis en “cómo se desarrollan los hechos más que en la información”. Gustavo Páez, “Géneros periodísticos en manuales de estilo y de periodismo”, en *ibid.*, p. 89

⁶Émile Benveniste y O. Ducrot, entre otros. estudiaron estos supuestos.

⁷“ *Proponemos llamar estilo a la manera en que una operación es efectivamente ejecutada (...) el estilo se sitúa sobre el plano del Indicante (de los significantes)*”. Sercovich retoma a Luis Prieto con su afirmación en: Armando Sercovich, *El discurso, el psiquismo y el registro imaginario*, Bs.As: Nueva Visión, 1977. p24

donde emerge el concepto de “neutro” como lo desarrolla Roland Barthes que lo define como “*aquello que desbarata el paradigma*”⁸.

De lo expuesto se deduce que la actualización del habla en el discurso responde a un cierto paradigma del emisor, a una elección entre opuestos, pero habría secuencias en las que esos “modelos” o formas bipolares de ver el mundo, que son los paradigmas, se acercan y resulta una nueva categoría lingüística en este caso, en la que se funden los opuestos. Retomando la idea de los no-géneros, adhiero a lo neutro del discurso periodístico como una categoría que reúne condiciones de las otras; no hablaré de “crónicas” o de “notas” sino de “periodismo narrativo” para tomar los conceptos de Tomás Eloy Martínez; como también me referiré a la contaminación entre los discursos ficcionales y no ficcionales y a los recursos empleados para generar una realidad. El fin no es interesarse en cómo los textos describen la “realidad”, sino cómo la muestran y cómo producen sus propios referentes internos, determinando un régimen representacional específico.

TEMÁTICAS Y CONNOTACIONES

En cuanto a la gama de temas abordados en los artículos vistos, estos se podrían organizar en grandes grupos que incluyen:

1. Metareflexiones sobre la producción periodístico- literaria de los argentinos y crítica socio-política.

Eloy emplea como característica la refutación a una cita de autoridad, cuando⁹ por medio del discurso directo transmite expresiones de Victoria Ocampo para *Primera Plana* (1966) para quien el centro de la literatura estaba en quienes escribían sobre ella; mostrando su desacuerdo y otorgando prioridad al lector en la configuración del patrón canon. Esa postura tiene en Eloy un anclaje sociocrítico, ya que añade su disconformidad con la situación de la Argentina cuando la califica de “inestable”; y de la “costumbre de la impunidad” en su época¹⁰.

Eloy cuestiona los conceptos de representación, verosimilitud e ilusión referencial cuando en el periodismo narrativo la realidad se “*estira pero no se convierte en ficción*”, mientras que en las ficciones verdaderas, la adecuación fáctica no es previsible¹¹

Basándose en publicaciones de periodistas americanos, como Tom Wolfe –del “nuevo periodismo”- y Robert Kaiser, con elogios el primero hacia la globalización y el otro hacia la semejanza de la Argentina con respecto a los EEUU de América; Eloy no aprueba la primera por producir marginación y acumulación de riquezas y fundamenta con cifras

⁸ Roland Barthes, *Lo neutro. Notas de cursos y seminarios en el Collège de France, 1977-1978*, Bs.As: Siglo XXI, 2004. Trad. Patricia Willson, p. 51. Barthes dice también con respecto al concepto de paradigma: que es: “*la oposición de dos términos virtuales de los cuales actualizo uno al hablar, para producir sentido (...) el paradigma es el motor del sentido; allí donde hay sentido hay paradigma, y allí donde hay paradigma (oposición) hay sentido*”, en Op. Cit., p.51

⁹ Tomás Eloy Martínez, “El canon literario” en *La Nación*, Bs.As., Supl. Literario, 13 de nov. de 1996

¹⁰ Urien Berri, J., “El país que reflejamos”, en *La Nación*, Supl. Literario, 4 de mayo de 1997

¹¹ T.E. Martínez, “Diamantes para el lector”, en *La Nación*, Supl. Literario, 27 de set. De 2000

estadísticas sus argumentos¹². En cuanto a la mirada de Kaiser, la llama “hospitalaria” pero también “imperial”.

También Mempo Giardinelli emplea estrategias argumentativas para referirse a su país: “*sociedad autoritaria y degradada social y culturalmente (...) el analfabetismo ha crecido dramáticamente entre nosotros*”¹³. En el mismo artículo, la implicación ideológica, aunque de matriz peronista en Mempo, se expresa con una crítica contundente al gobierno desculturalizador de Menem; como por ejemplo en el neologismo “narcocalifato” y la referencia a hechos impregnados de impunidad.

Si no hace alusión a un canon literario en esa misma nota, como Eloy, sí lo hace a las características de la literatura de fin de siglo¹⁴ y reflexiona sobre las inclinaciones por reconstruir metafórica o ficcionalmente la historia, en lo que incluimos a Eloy, y las llama “nuevas formas de romanticismo”.

2. Vaticinios y suposiciones de fin de siglo.

La intriga de la crónica adquiere formato de sátira irónica en las poco creíbles advertencias del Papa y de algunos videntes. Según Eloy, los temores “*teológicos de la Edad Media* (han sido) *sustituídos por las angustias a la enfermedad, la degradación y la muerte*”¹⁵.

Todo modo de narrar –ficcional y no ficcional- muestra niveles connotativos, estilísticos, enunciativos y asociativos¹⁶ que en la praxis discursiva no siempre se diferencian ni se oponen entre sí, que son portadores de significación y, consecuentemente, llevan las marcas del propio emisor o de las condiciones de producción. A esos elementos se los asocia con lo imaginario o ficcional.

La ficción invade la realidad como tradición que nos viene del Larra del siglo XIX y su impronta costumbrista en el periodismo y de esa manera, los autores critican mejor al alejarse, al “opacar”¹⁷ los acontecimientos. En “El país de las promesas”, un artículo sobre la colección de ensayos de los años 80 y 90 de Tomás Eloy Martínez reunidos en *El sueño argentino*, Urien Berri alude a “*lo que quisimos ser y nos fue negado, y a todo lo que aún podríamos ser si quisiéramos*”. Dice Eloy que “*la actitud argentina consiste siempre en suprimir e ignorar la realidad (...) se nos enseña que somos grandes y a cada rato tropezamos con la pequeñez*” ¿Será, con relación a esta afirmación que su estilo de ficcionalizar la realidad es una continuidad retórica de un mismo mecanismo cultural de los argentinos? Y que, por ende, hasta cierto punto, una ironía de su parte el recurrir a lo mismo: “refutar la realidad” -cuando introduce elementos ficcionales en su discurso periodístico o histórico- para lograr lo contrario, llamar la atención o poner los acontecimientos en evidencia.

¹²T. Martínez, y S. Rotker, “El rocoó americano”, en *La Nación*, Supl. Literario, 23 de agosto de 2000

¹³Mempo Giardinelli, “Un manifiesto por la lectura” en *La Nación*, Bs.As., Supl. Literario, 29 de oct. de 1997

¹⁴ “*Irrupción de la mujer, narrativa menos sentenciosa y moralizante, sin exotismo; recuperación de la Memoria(sic) frente a la propuesta de Olvido (sic), que es la marca más fuerte de la tragedia argentina desde 1810*”. Ibid.

¹⁵ “*la simple promesa de reanimación o resurrección ya es suficiente para modificar la idea de la muerte*”, afirma un periodista americano. T.E.Martínez, “Lo que vendrá”, en *La Nación*, Supl. Literario, 15 de dic. de 1996

¹⁶ Ver Catherine Kerbrat-Orecchioni, *La connotación*, Bs.As.; Hachette, 1983. Trad. S. Vasallo y E. Villamil

¹⁷ Los conceptos de transparencia y opacidad los presenta Sercovich en *Op. Cit.*

Eric Heine, en "Toward a Theory of Literary Nonfiction", sostiene que la ficción y la no ficción comparten similitudes técnicas y cita a críticos que apoyan la no diferenciación entre los conceptos: "*Zavaradeh ataca los conceptos de hecho real y ficción desde la más radical de las posiciones, estableciendo que la crisis epistemológica de nuestra era de sospecha ha hecho pedazos toda la noción de hecho real versus ficción concepto pasado de moda. De acuerdo con Zavarzadeh la falsedad de la vida contemporánea ha producido narraciones que no pueden ser tomadas como reales o ficcionales, sino sólo como ambas en forma simultánea*". (...) Zavarzadeh sugiere que debemos abandonar la distinción hecho real/ficción a la vista de las complejas modas de relatos que están en aumento aplicados a la cantidad creciente de información". No obstante, Heine sostiene: "*continuaremos manteniendo la distinción hecho real/ficción para buscar verdades de nuestro pasado (...) Hay ciertas convenciones de presentación exactas*"¹⁸ que no deben violarse en el periodismo, es decir no cambiar los hechos.

Lo expresado anteriormente encuadra en las dos clases de verdad que presenta Heine – exactitud y significado-, siendo la primera el detalle suficientemente neutral de los acontecimientos con un acuerdo universal; la segunda, es más nebulosa y es la presentación de los hechos reales una vez que a ellos se les ha dado una forma exacta. Yo creo que lo que llama significado son los niveles connotativos que conlleva el discurso, pero olvida que el "exacto" también los tiene.

Se plantea una relación dialógica, de respeto hacia el lector por creerlo con competencias adecuadas para comprender el mensaje y porque se lo considera libre para elegir lo que cree y lo que no. Tomando como elemento disparador para el artículo de Eloy¹⁹, el debate del catedrático de Yale, Harold Bloom, sobre el canon literario occidental, el argentino critica la arrogancia de los intelectuales que fijaron siempre los textos canónicos en la Argentina, solo en la provincia de Bs.As, y consagraron y negaron a escritores fundamentales. Un ejemplo es una entrevista del mismo Eloy a Victoria Ocampo para *Primera Plana*, en 1966, para quien el centro de la literatura no estaba en quiénes la hacían o la leían, sino en los que "vicariamente" (palabras del autor) escribían sobre ella: "*le pregunté por qué Sur no había sido hospitalaria con la obra de Roberto Arlt. Me contestó olímpicamente: porque Arlt no se acercó a nosotros*". Eloy pone énfasis, mediante el uso de adverbios, tales como "vicariamente" de una connotación enunciativa axiológica para asentar su desacuerdo; y otorga un papel destacado al lector en la nueva configuración del canon. Culmina con: "*el canon –sobre todo en la inestable Argentina- es una pregunta perpetua, algo que cada lector hace y rehace día tras día*". Nos detenemos en la adjetivación empleada para referirse a su país, que connota una fuerte raigambre ideológica.

Vale aquí lo de que cada lector es protagonista de su acto y que los mismos textos son leídos de diferentes maneras. Ese mundo ficcional es un mundo necesario, y Eloy lo manifiesta en su nota: "*Diamantes para el lector*"²⁰: "*La ficción se mueve (...) dentro de un territorio donde la realidad nunca es previsible: la realidad no está obligada a ser como hace un instante fue. Todo lo que ahora es así podría ser distinto al volver la página, y sin duda será distinto cuando se lo lea en otro tiempo*".

¹⁸Eric Heyne, "Toward a Theory of Literary Nonfiction", en *Modern Fiction Studies*, Department of English, Purdue University, vol.33, n° 3, Autumn 1987, p.

¹⁹ T. E. Martínez, "El canon literario", Op. Cit.

²⁰ Ibid., "Diamantes para el lector", Op. Cit.

Más no sólo cada receptor decodifica a su manera, según su horizonte de expectativas, sino también el emisor tiene un “rol” de rehacer a su modo una realidad caótica o elíptica, aunque ya no con el fin de transgredir sino para darle protagonismo a lo imaginario. Es el triunfo de la visión individual, del yo y de las particularidades en la forma de concebir la realidad de cada uno. Hay múltiples puntos de vista, cada uno tiene el suyo, aunque no trata de imponer ninguno. En el mismo artículo, Eloy cita: *“Todo acto de narración es, como se sabe, un modo de leer la realidad de otro modo, un intento de imponer a lo real la coherencia que no existe en la vida (...) escribir lo omitido (...) rehacer la realidad (...) puesto que las palabras son convenciones, y el modo en que ordenamos los hechos responde a una interpretación de esos hechos, el escritor puede violar esa interpretación y, situándose en el otro lado, en el lado de la imaginación y de la fabulación, descubrir algunas construcciones de la verdad más legítimas aún que las construcciones fundadas en las viejas relaciones racionalistas de causa a efecto”*.

Nos sentimos cada vez más poderosos y omnipotentes, vivimos más tiempo, tenemos más tecnología, etc., podemos tomar distancia de los acontecimientos y “manejarlos” hasta el punto de transformarlos en novela, en ficción. En “Lo que vendrá”²¹, Eloy realiza una crónica sobre el milenio que vendría y vaticinios del Papa sobre la tercera llegada de Cristo; como también de dos periodistas californianos, Wieners que anunciaban *“la abolición de la mortalidad humana, uno de sus más terroríficos (¿o tal vez consoladores?) vaticinios (...) Si hay una palabra que defina la gran utopía del tercer milenio, esa palabra es Eternidad. La especie humana aspira a verse libre de la muerte, a saltar la barrera de las enfermedades y de la vejez. Dentro de ese contexto, ser eterno es también una manera de oponerse a Dios (...) unas setenta sorprendentes conquistas tecnológicas, la más inverosímil –pero la más improbable de todas- es la derrota absoluta de la muerte a través de tecnologías de reparación celular y de reanimaciones criónicas luego de congelar los cuerpos en nitrógeno líquido”*.

METÁFORA DE LA HISTORIA

La realidad se convierte en ficción, se noveliza para con una nueva “realidad” presentada, pero con bases ciertas. Se polemiza el concepto de “realidad”no siendo la literatura ya una corrección de la realidad, sino otra realidad que se constituye como un acto de querer imponer una coherencia a una realidad que no la presenta planteando dudas acerca de las relaciones racionalistas de causa y efecto. En “Diamantes para el lector”, Eloy dice que en este discurso que él llama “metáfora de la historia: los personajes son ciertos, el trasfondo histórico coincide con el de los documentos, pero la lectura de los hechos es otra”.

“Un antiguo saber común supone, con cierta simpleza, que la literatura es el lugar de la imaginación y que el periodismo o la historia son los lugares de la verdad. Los conceptos de representación, de verosimilitud, y lo que Roland Barthes llamaba la ilusión referencial mezclan los tantos y sitúan la verdad en cualquier parte o en ninguna. La escritura literaria tiende a crear verdades que coexisten con otros objetos reales, pero que no son la realidad sino, en el mejor de los casos, una representación que tiene la misma fuerza de la realidad y engendra una ilusión igualmente verdadera”.

²¹ Ibid., “Lo que vendrá”, en *La Nación*, Bs.As., Suplem. Literario, 15 de dic. de 1996

Mempo Giardinelli, en *“Un manifiesto por la lectura”*²² aboga por el romanticismo; y la pasión por reconstruir la historia es un acto de romanticismo: “la novela histórica, que está en boga en esta década final en toda nuestra América (...) está dando pie a nuevas formas de romanticismo”. Y llama a su época “*tiempos implacables*”. No dice que la intelectualidad esté en decadencia, sino en emergencia o en batalla: En esta Argentina enferma de humillaciones e inficionada de miedo, hipocresía, impunidad y eufemismos, la literatura no se detiene y sigue proponiendo una indeclinable batalla por la restauración de la ética y los valores que conlleva: honradez, trabajo, solidaridad, rectitud”. Personifica a su país para conferirle más fuerza dramática a los hechos. La fealdad y las consecuencias de la rápida difusión de la información en este mundo intercomunicado incita a desear mostrar hechos atenuados, por decirlo de alguna manera. Giardinelli describe sus tiempos como los de “una estética de la posmodernidad, que es una estética de vértigo y desencanto en la que la violencia es parte de un paisaje en general desalentador e insolidario”. Destino trágico de la humanidad: “las novelas posmodernas preanuncian el Apocalipsis y la destrucción que parece ser el único destino final de la humanidad (...)ha sentenciado el guatemalteco Augusto Monterroso: En el mundo moderno los pobres son cada vez más pobres; los ricos, más inteligentes, y los policías, más numerosos”.

Mostrar la realidad llena de elementos ficcionales, es presentarla como algo increíble; todo parece estar destinado a la destrucción y al caos y frente a eso se reivindica una forma de romanticismo que consiste en novelizar la historia. Mempo, Giardinelli, en el artículo mencionado, expresa: “*qué significa hacer literatura en una sociedad todavía autoritaria y tan degradada social y culturalmente. La crisis que vivimos es colosal y desestabilizadora (...) nunca el mundo ha vivido crisis como la actual, ni la Argentina democrática, situación parecida de injusticia, mala educación y violencia*” (...) “*éramos un país casi sin analfabetos; hoy ni siquiera hay cifras oficiales confiables, pero todos sabemos que el analfabetismo ha crecido dramáticamente entre nosotros*”.

A pesar de su ideología peronista, Giardinelli critica esta política; mientras que Eloy, que no lo es, en cierta forma no se oponía tan axiológicamente; y agrega Giardinelli: “*la educación pública argentina, (...) ha sido desplazada por un economicismo suicida que nos ha convertido en una especie de narcocalifato en el que sólo importan los negocios y la impunidad*”. La connotación estilística y axiológica con el empleo de neologismos como “narcocalifato”, y la referencia a hechos impregnados de “impunidad” proviene de una opinión descalificadora y convoca a los intelectuales a reflexionar sobre su función. Incluye también el reclamo de los docentes por mejores salarios y en defensa de la escuela pública, con la Carpa de la Dignidad frente al Congreso. Opina que la política educativa y cultural no supo revertir el atropello de la dictadura y el resultado es que las nuevas generaciones están insufladas de politiquería y economicismo, pero son incultas: “*las nuevas generaciones surgieron y surgen insufladas de politiquería y economicismo, pero tan incultas*”. Defiende la creación, que es muy rica.

Giardinelli también enumera las características de la literatura argentina de fin de milenio “1) irrupción de la mujer; 2) narrativa menos sentenciosa y moralizante, sin exotismo; 3) recuperación de la Memoria (*sic*) frente a la propuesta de Olvido (*sic*), que es la marca más fuerte de la tragedia argentina desde 1810”. El autor presenta, como Eloy, las inclinaciones de la ficción en sus tiempos, pero este hace hincapié en el genocidio del Proceso, y aquel no; y a hechos reales como los atentados.. “para que se expresen todos

²² Mempo Giardinelli, “Un manifiesto por la lectura”, Op. Cit.

los discursos pero sobre todo para que ya no se mate a la gente, no haya censura y el disenso sea estímulo y no represión (...) Si la tendencia contemporánea es el pragmatismo, y pragmatismo suele equivaler a olvidos éticos, nuestra mejor opción sigue siendo resistir con ideales y principios. (...) Por eso no nos olvidamos de José Luis Cabezas ni (...)de los atentados contra la Embajada de Israel y la AMIA y el castigo(...)"

CONCLUSIÓN DEL CRUCE DE DISCURSOS

La división entre ficción y no ficción discursiva existe en cuanto a mayor o menor adecuación fáctica, es decir a cómo se narran los hechos, si en forma transparente, en la que se ocultan las condiciones de la producción y se identifica el emisor con su mensaje, o, en forma opaca, en la que el emisor se distancia del enunciado y aparecen sus marcas. No obstante tal afirmación de opuestos, la considero útil solo a los fines metodológicos y en un primer estadio de acercamiento a la cuestión.

Posteriormente, analizados los niveles connotativos en profundidad, comprobamos que ambos tipos de discursos presentan connotaciones o marcas del emisor y la transparencia que parecía presentar el no ficcional, se transmuta en opacidad a la hora de dar cuenta de "formas de decir" particulares, de estructuras del texto presentado y de adscripción del periodista a un determinado medio ; lo "subjetivo" y "objetivo" ya no es tan claro, puesto que, por un lado se defiende la idea de que toda producción humana es subjetiva, por lo tanto una crónica debería serlo necesariamente, pero por otro, se pide (Van Dijk²³, 1990) que esta sea objetiva. ¿Es todo subjetivo, entonces? Y si acordamos con ello, ¿cada ser es capaz de producir algo único, diferente a todo el resto, original , sin hipotextos convergiendo en sus sustratos? Yo diría que no es así. Diría que, si bien somos sujetos y, consecuentemente mostramos marcas de subjetividad, existe un todo común a todos y a cada uno de nosotros del cual tomamos partes que, por ende, poseemos elementos similares provenientes de ese hipotexto. Somos producto de una cultura que se expresa inevitablemente en la producción. Se trata de una "internalización de la objetividad" enmarcada en una ideología o forma de ver el mundo o cosmovisión particular, y en esto último precisamente radica lo diferente.

ÍNDICE DE AUTORES Y ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS EN PÁGINA 12

DAL MASETTO, Antonio

"Discurso", P.12, 2 de enero de 1990

Tema: conformación de discursos políticos, como hipertextos de "diatextos" variados, inconexos temáticamente (avisos de comerciales, medicamentos, etc). Sátira a manera de una entrevista a protagonistas ficticios, pero que representan a seres de la realidad social. Aparecen como recursos argumentativos para demostrar lo insustancial de los discursos, analogías con fragmentos de textos de publicidades, como una de la sal: "Esta comunidad, creativa, generosa, se ennoblecó en el ejercicio de la solidaridad, como en las salinas la naturaleza realiza el proceso de cristalización en forma natural y armónica".

²³Teun Van Dijk, *La noticia como discurso*, Barcelona: Paidós, 1990

Finalmente, aparece una cita de autoridad con intertexto borgiano de su *Disertación sobre la inmortalidad*: “creo en la inmortalidad, no en la inmortalidad personal, pero sí en la de los pueblos (...)”.

“La cresta de la ola”, *Página 12*, 31 de julio de 1990.

Tema: el negocio de las mesas de dinero. Critica y se lamenta del deseo de “asegurarse” un futuro económico para lo cual el único camino es participar de esas mesas.

El espacio es Buenos Aires. Como recursos ficcionales hay comparaciones: “el Banco Central es como un croupier fullero”; lectos lunfardos y sociolectos: “rula”, “fullero”, “Morlacos”; dichos populares “cantar a Gardel”; ironía: “cuento mi capital y calculo que me alcanzan para comprar unos diez dólares”; como voces referidas aparecen discursos directos para expresar vocablos de lectos y jergas específicas.

Descalifica la seriedad de los negocios de dinero: “permanecen paradas y quietas tres señoritas de minifaldas y buenas piernas”. Hay además, alusión a dichos populares para llegar a un lector amplio: la cresta de la ola es la moda o el triunfo en este caso.

Dal Masetto nace en Intra, Italia en 1938, emigró a la Argentina en 1950 y se radica en Salto. Es periodista y escritor. Entre sus novelas figuran : *Siete de oro* (1963, ed. definitiva 1991), *Fuego a discreción* (1983, ed. def. 1991), *Oscuramente fuerte es la vida* (1990), *Siempre es difícil volver a casa* (1992), *La tierra incomparable* (1994), *Demasiado cerca desaparece* (1997), *Hay unos tipos abajo* (1998). Entre sus cuentos: “Lacre” (1964), “Ni perros ni gatos” (1987), “Reventando corbatas” (1989), “Amores” (1991), “Gente del Bajo” (1995).

LANATA, Jorge

“Poemas en una libreta”, *Página 12*, 7 de enero de 1990

Tema: la muerte de Marcelo Gelman, en 1976, y el encuentro de su cuerpo, como el primer periodista NN (de un centenar) identificado. Invoca el recuerdo, memoria, deseo de paz y crítica al indulto de los 80.

El espacio es Buenos Aires.

Apela a una cita de autoridad, de Simón Wiesenthal: “Es cierto –escribió S. Wiesenthal hace algunas semanas en este diario- no podemos vivir permanentemente pendientes de los muertos en el Holocausto. Pero tampoco podemos actuar como si nunca hubieran existido”, para dejar sentado que él opina como alguien reconocido mundialmente como un cazanazis.

“Los santos ingenieros”, *Página 12*, 1 de julio de 1990.

Tema: la pobreza y la miseria de Buenos Aires que cada vez se profundizaba más. Se toma el caso emblemático del ingeniero Santos –se juega con la connotación irónica del nombre “Santos”- , que hizo justicia por mano propia y mató a un ladrón de pasacasete, hecho que no eliminaba el problema de la falta de seguridad.

Es una crónica urbana, de actualidad pues coinciden el elemento temporal –de los 90- y el espacial –de Buenos Aires- pero se incluyen recursos del discurso ficcional, tales como la ironía:

“Es entonces cuando los ingenieros Santos crean el derecho de admisión, contratan a los profesionales de seguridad –señores que también poseen aspecto cobrizo pero son fieles-

y pasean con ademanes de propietarios por los pasillos de las galerías llevando un walkie-talkie y comunicándose con nadie”.

Introduce voces referidas, como diálogos entre personas anónimas, pero comunes y diversas –una señora, ministro, el jefe de Policía, el mismo Presidente- para mostrar algo como citas de autoridad tanto de la gente común como de los dirigentes, para descalificar o refutar.:

“-Ahora van a venir las inversiones- se ilusiona la señora.

-Hay que sacrificarse, se trata de unos años –dice el ministro.

-Al asumir yo avisé –asegura el Presidente (...)

-La mayoría son descuidistas –advierte el jefe de Policía (...)

-Nueve millones de personas bajo el límite de pobreza –dicen las estadísticas.

La ecuación resulta simple: en las economías del Norte del mundo, podría reducirse diciendo que dos tercios de la población se encuentra dentro de la economía (...) pero un tercio queda afuera (...) La ecuación del Sur es inversa: un tercio dentro –los ingenieros Santos, dispuestos a defender con la vida sus pasacasetes- y dos tercios fuera”.

En el fragmento precedente, se gradúa el argumento en sentido creciente, para culminar con una estrategia fuerte, de índole estadística, irrefutable. El Sur y el Norte enfrentados; y la alarma de que aún se intenta sacar más gente del sistema.

Lanata tiene una recopilación de notas periodísticas, de 1997, *Vuelta de página*. Nació el 12/9/60 en Mar del Plata y en 1987 fundó *Página12*. Escribió como ficción sus cuentos reunidos en *Oculten la luna* (1997).

RUSSO, Sandra

“Mujer escarabajo”, 11 de julio de 1990

Tema: el aborto. Se critica una ideología que no enfrenta el problema del aborto en la Argentina y que se esfuerza más por “proteger un embrión que por hacer justicia entre los vivos”. El debate se mantiene dicotómico entre los que están a favor y los que se hallan en contra, nunca hay contemplación de los medios de situaciones como la del presente artículo.

Con un ejemplo caso de una mujer que aborta clandestinamente muestra las consecuencias de no aprobar la legalidad de la práctica, a manera de relato. Recurre al discurso directo libre, propio de la ficción: “Los hombres hablaban en voz baja sin mirarla. Chocaban pinzas, metalizaban el aire. Parecían no dirigirse a ella ni siquiera cuando murmuraban relajate, aflojé la panza, respirá hondo, abrí, abrí más. Un brote de llanto – de ella- los puso incómodos pero apenas”. Esto provoca una cierta fluidez en ese acto en el que la mujer ni siquiera tiene un tiempo para su arrepentimiento o disconformidad, todo se hace con rapidez y como práctica habitual.

El título de raigambre kafkiana alude a *La Metamorfosis*, porque las mujeres que padecen un aborto, en esas circunstancias, se sienten así: “El silencio y la culpa son parte del rito construido por una cultura y por una ideología(...)”.

“Sueño argentino”, 19 de octubre de 1991

Tema: Menem propone ilusiones no realizables y promesas y sueños a lo americano, como crítica a ese sueño también. Es un título hipertextual del sueño americano :”El

sueño americano era en realidad un gran canto a la voluntad individual, o más que eso, la ingenua pretensión del que quiere, puede (...) en la Argentina, el poder intenta instrumentar un sueño parecido, extemporáneo”. (...) “Es una condena clandestina a millones de los que quedan sin éxito” (...) “Lo que el menemismo tiene de sueño, de autoimagen proyectada hacia delante, es lo que debe sostener esta extraña ilusión. No es legítimo pedirle a un pueblo que sueñe, pero es, por lo menos banal proponerle que se haga el dormido”.

“Después de la caída”, 8 de noviembre de 1990

Tema: descalifica a quienes dicen ser transgresores, en tiempos en que ya caído el muro de Berlín, las ideologías no aparecen identificables fácilmente y la transgresión, dice, “es una incógnita”. No existe la transgresión que dice encarnar Menem. En el pasado, los transgresores eran los que atacaban los dogmas, En tiempos de Menem no era ya así.

Hay citas de autoridad en discurso directo: “Soy un transgresor (el Presidente)” Se refiere a la caída de las ideologías, con la del muro de Berlín y el “derrumbe interno” de los individuos. Somos como atrasados, vamos a la saga de las ideologías. “Alemania se reunifica y en la Argentina se hacen notas sobre el presunto boom de la transgresión. Se apela a paradigmas autóctonos (...) Nacha Guevara, Rolando Hanglin, Jorge Guinzburg, la señora Alzogaray o el Presidente son ejemplos de que hay rayas que se pasan (...) una raya que ya no existe”. Critica la política mentirosa de los gobiernos tercermundistas latinoamericanos, pero no encuentra sin embargo repuesto para ella. Y como preguntas retóricas que quedan sin respuesta: “¿Qué se entiende por transgresión en esta pampa global que viene germinando?”

SORIANO, Osvaldo

“Recuerdos de un país soñado”, P12, 14 de enero de 1990

Tema: el “desbarranco” del caso de la Argentina en pocas décadas –de 1910 a 1990-. La destrucción de una nación. La Argentina del Centenario era mejor y luego reinó la avaricia, la hipocresía y la mentira: “Qué pasó entre 1910 y 1990? ¿por qué la Argentina se convirtió en el caso más curioso de regresión que registra la historia moderna? En síntesis, parafraseando al otro Vargas Llosa, el de *Conversaciones en la Catedral*, ¿cuándo se jodió la Argentina? ¿Con el golpe del '30, que abrió la ‘década infame’? ¿Con el distribucionismo peronista del 46/55? ¿Con el golpe gorila de 1955? ¿O ya estaba perdida en los albores, cuando Castelli y French fusilaron a Liniers?”

Opone la Argentina del Centenario a la delos fines del siglo XX –o del nuevo Centenario- con los “Alzogaray, los Alemann, los Krieger”:

“Eso que ahora es una caricatura de organización social: los carapintada haciendo gimnasia, las colas en los bancos, las mansiones en Barrio Norte y Punta del Este, la televisión para discapacitados mentales. El hambre de un tercio de la población y la indiferencia de los otros dos tercios. Un país privado. Privado de todo: de conciencia, de utopía, de solidaridad, pero sobre todo de memoria, inmediata o pasada”. (...) tuvieron que pasar otros ochenta años para que los argentinos de esta generación lloren por un plazo fijo y préstamo puente. Para que gente de dudosa reputación regale –privatices- un patrimonio que es común a todos los ciudadanos. Para que a la pobreza, se agregue el deshonor”.

Apela a una forma de transtextualidad, el intertexto en este caso de Belgrano :*Autobiografía*; de Saavedra: *Memoria autógrafa*; y de Jules Huret: *De Buenos Aires al Gran Chaco*, para dar más certidumbre o consistencia a las ideas vertidas.

“La sagrada familia”, P 12, 21 de enero de 1990

Tema: liberalismo de Erman González y populismo nacionalista. Pivatización de canales 11 y 13. Crítica a la clase media argentina como la conciben los medios con el liberalismo. Falta de instrucción organizada desde el planeamiento del gobierno. Crítica al liberalismo de Menem.

Alusión bíblica e ironía. Es la familia a la que se dirige

“La privatización del meteorito”, P12, 28 de enero de 1990

Tema: crítica a las privatizaciones en época de Menem.

Con formato de diálogo se mantiene una charla entre dos personas anónimas, una vinculada al poder, y otra en el exterior, sobre el tema. No se sabe si lo del intento de robar un meteorito en el Chaco fue verídico o no, el hecho es que se aprovecha ese comentario para criticar las privatizaciones: “-Alguien lo quiso privatizar. Acá se vende todo: teléfonos, líneas aéreas, petróleo, el Mercado de Liniers, lo que usted quiera(...)”
Critica además otros aspectos de la sociedad de la época: los noticieros de los medios: “- También le llegaron (a mi mujer) unos cuantos (videos) que hacen la sátira de los informativos(...) –Esos son los verdaderos noticieros. Tratan de hacerlos en serio”.

“Amores de novela”, P12, 11 de noviembre de 1990

Tema: grandes novelistas del siglo XX. Reflexiones metadiscursivas sobre grandes y memorables comienzos de novelas, autores, etc. La literatura universal, y dos argentinos: Borges y Cortázar.

INDICE DE ARTÍCULOS REVISADOS

A) PÁGINA 12

Tomás Eloy Martínez (argentino, tucumano, 1934)

11.12.94	“Sobrevivir en la Argentina”
05.03.95	“La que se viene”
19.03.95	“El viaje”
11.02.96	“La Argentina in fraganti”
25.02.96	“El beso de la reelección”
10.03.96	“Historias de festivales”
21.04.96	“Sobre Dios y sus caricaturas”
19.05.96	“La otra cueva de Altamira”
02.06.96	“La enfermedad del poder”
16.06.96	“La espalda más hermosa del mundo”
30.06.96	“La tercera”

Oswaldo Soriano (argentino, marplatense, 1943-1997)
31.12.89 "Años 90. Acá lo único que cambia son los precios"
14.01.90 "Recuerdos de un país soñado"
21.01.90 "La sagrada familia"
28.01.90 "La privatización del meteorito"
11.11.90 "Amores de novela"
12.03.95 "Geografía"
12.03.96 "Hammett"
08.09.96 "La última tentación del inquisidor"

Eduardo Galeano (uruguayo, 1940)
26.01.97 "Ofertas de fin de siglo"
26.12.97 "Noticias del fin del milenio"
14.11.99 "El poeta que busca y espera"
03.12.99 "Teoría de la vaca"
31.10.99 "Una contradicción llamada Uruguay"
22.08.99 "Espejos blancos para caras negras"
01.08.99 "Celebraciones"
04.07.99 "Palabras en el infierno"
20.06.99 "Preguntas"
16.05.99 "Fe de erratas-La guerra de Yugoslavia"
11.04.99 "La confesión de las bombas"
14.03.99 "Satanases"
21.02.99 "Últimos tiempos"
14.02.99 "El viaje"

Antonio Dal Masetto (italiano, 1938)
02.01.90 "Discurso"
31.07.90 "La cresta de la ola"
07.03.95 "Ruido molesto"
14.03.95 "El sur"

Juan Gelman (porteño, 1930)
09.03.95 "Dos enigmas "
16.03.95 "Autobiografías"

José Pablo Feinman (porteño, 1943)
11.03.95 "La muerte argentina"

Jorge Lanata (argentino, marplatense, 1960)
07.01.90 "Poemas en una libreta"
01.07.90 "Los santos ingenieros"

Sandra Russo
11.07.90 "Mujer escarabajo"
08.11.90 "Después de la caída"
19.10.91 "Sueño argentino"
03.03.95 "Edipo y el comisario"

B) LA NACIÓN

Tomás Eloy Martínez

- 13.11.96 « Una mirada sobre la literatura nacional. El canon argentino »
15.12.96 « El próximo milenio. Lo que vendrá Osvaldo Soriano »
15.12.97 « La Argentina que descubren los viajeros. El país que reflejamos »
17.09.97 « Manuel Puig. La muerte no es un adiós »
07.01.98 « La conducta deliberada de apoderarse de trabajos ajenos ».
07.01.99 « El peso de la gloria »
17.02.99 « Crónica de un desencuentro »
28.04.99.1 « Primavera del cincuenta y cinco »
25.08.99 « Empezar a leer a Borges »
23.08.00 « El rococó americano, por E. Martínez y S. Rotker »

27.09.00 « Diamantes para el lector »

ÍNDICE DE ARTÍCULOS POR TEMAS

Política

A. Dal Masetto

- 02.01.90 “Discurso”
Quiénes y cómo hacen los discursos del presidente en la Argentina.

E. Galeano

- 14.11.99 “El poeta que busca y espera”
Sobre la desaparición de Gelman.
- 03.12.99 “Teoría de la vaca”
Crítica a la política en Uruguay.
- 31.10.99 “Una contradicción llamada Uruguay”
“Tres millones de anarquistas conservadores...santuario financiero con secreto bancario”. Contra la privatización de servicios públicos, crítica a la Argentina.
“Paradójico país”.

O. Soriano

- 12.03.95 “Geografía”
A modo de diálogo telefónico, ficcional, se refiere a temas políticos de la Argentina y crítica a los peronistas.
- 31.12.89 “Años 90. Acá lo único que cambia son los precios”
Crítica a las políticas peronistas y radicales. La especulación, el delirio y la alucinación. Crítica de la privatización de empresas estatales de Menem.
Liberalismo argentino: mesas de dinero y especulación. Ni peronistas ni radicales

atacaron nunca los privilegios de la minoría retrógrada la cual está acabando con los partidos populistas en el país.

T.E.Martínez

05.03.95 "La que se viene"

Crítica a la política argentina. Prevee y pronostica desenlaces fatales para las economías de México con Ernesto Zedillo y para nosotros con Menem. En México hubo corrupción de jueces, impunidad en la familia presidencial, conexiones del narcotráfico con el poder. "Clase gobernante ciega y fatua". Indiferencia social, amenazas de devaluación y recesión. Compara los cinco años de Menem con los últimos de Salinas de Gortari como negativos y aplaudidos por los EEUU.

25.02.96 "El beso de la reelección"

La posible reelección de Menem. Irónicamente, alude a la tercera de Menem en 1999, que como Perón, podría tener tres presidencias.

30.06.96 "La tercera"

La reelección de Menem. Cree que va a encontrar recursos constitucionales necesarios para ser reelegido.

Estereotipos argentinos

T.E.Martínez

11.12.94 "Sobrevivir en la Argentina"

Tema: los estereotipos argentinos. A través de la copia que efectuara Zulemita Menem en un examen universitario, el autor despliega sus reflexiones acerca de las características de los argentinos, como si hubiera "2" países: "dos ideas casi opuestas de cómo sobrevivir y abrirse paso, dos maneras distintas de confiar en uno mismo", recordando intertextualmente las ideas borgianas del mito criollo y el considerar al MF, un gaucho perseguido por la justicia, como un héroe: contrarias a los nacionalistas que lo exaltaban.. Menem con su minimización del hecho, "todos copiamos alguna vez", está participando de esa ideología retrógrada. La versión que plasma la hija del presidente es la del pícaro, pero en su caso no se trata de alguien sin recursos que debe sobrevivir, sino de una persona del poder. Eloy dice que eso hacen muchos connacionales e intertextualiza con ejemplos literarios y culturales como el tango, o filmicos como películas de F. Ayala, *Primero yo*, de supervivencia a cualquier costo. Contrapone los textos de Sarmiento, Arlt, Borges o Macedonio, en los que prima la crítica al matón y compadrito que privilegia el coraje, la fuerza física y su poder (Borges) por sobre el ingenio, el respeto, la educación y la instrucción; el trabajo y tesón del inmigrante (Arlt) y la educación del pueblo (Sarmiento).

Los norteamericanos "valoran el principio protestante de la solidaridad..." y de la denuncia al "abuso de poder" de alguien. Se impone el principio de la honestidad social.

11.02.96 "La Argentina in fraganti"

Tema: multiplicación del mito de Eva por el musical de Madonna en Broadway. Resulta propicio generar un debate "for export" sobre la figura de Eva para mostrar a los argentinos como intolerantes, represivos, ridículos. Empieza la crónica con una reflexión sobre la realidad que representamos que no es lo que somos, como diría Pirandello el gran damaturgo que trató sus dudas acerca de la verdad y la

representación. “Lo que hacemos es representarnos, desplegar ante los demás una imagen aceptable de nosotros mismos”. Hacia 1951, el poeta inglés Auden expresó esa idea con una concisión irreemplazable: “los rostros privados en lugares públicos son más sabios y bellos que los rostros públicos en lugares privados”.

Evita logró ser ella misma solo desde que murió y es como la historia del país: como esa muerte, fuimos un país nómada, desaparecido, vejado, sometido, negado. Cierra la nota con la incógnita irreverente de que falta saber qué somos de lo que no se ve.

O.Soriano

14.01.90 “Recuerdos de un país soñado”

Elementos kafkianos

T.E.Martínez

19.03.95 “El viaje”

Tema: crítica literaria de la obra de Kafka. El viaje como anhelo en él. Su culto a la inmovilidad y la celebración del movimiento. Intertexto.

S.Russo

11.07.90 “Mujer escarabajo”

El aborto clandestino en el país.

Fanatismos religiosos

T.E.Martínez

21.04.96 “Sobre Dios y sus caricaturas”

Tema: los fanatismos históricos en nombre de Dios, como en la Argentina un Camps que justificaba la tortura en nombre “del evangelio”.. Se refiere al atentado en un subsuelo de una de las torres gemelas de New York y el anuncio de un mensaje en el que un jeque árabe: Omar Abdel Rahman decía que iba a destruir todo Manhattan cuando lo sintieran por el primer atentado.

E.Galeano

14.03.99 “Satanases”

Invasión de Clinton a Irak: “el diablo”y el anterior ataque de G. Bush en los 80 con el bloqueo económico. Analogía entre los exorcismos del Vaticano con Pinochet, quien debería ser considerado un verdadero “Diablo”, pero cuyas características no figuran en el Manual del Exorcista del Vaticano.

La segregación histórica de los musulmanes, por “portación de piel”, tildados de “diabólicos”.

Los jeques árabes, “que brindan a Occidente petróleo barato y compran armas...aman tanto la democracia, que jamás la usan, para que no se gaste”.

Fanatismos ideológicos

O. Soriano

12.03.96 “Hammett”

Tema: 50 años atrás comenzaba en EEUU la persecución de liberales y comunistas con el macartismo. La persecución y acusación del escritor Dashiell

Hammett por parte del senador Mc Carthy por comunista. Como símbolo de esa persecución quedaron los conceptos de “cortina de hierro” y “mundo libre” que “iban a desangrar al mundo”.

08.09.96 “La última tentación del inquisidor”

Tema: a partir del Cristo del film de Scorsese (*La última tentación de Cristo*), intertextualmente, compara a Monseñor Quarracino con Mc Carthy. Quarracino prohibió su exhibición. “Scorsese muestra un Cristo con una parábola social adaptada a los tiempos de hoy... Dios envía a su hijo para que exalte a los pobres para terminar con un mundo aberrante”. Al vaciar el templo de mercaderes, inaugura una tradición que los “dueños del catolicismo” (connotación axiológica) van a continuar hasta terminar en las tierras de Quarracino con la expulsión de las madres de Plaza de Mayo y de la catedral donde van a rezar.

S. Russo

11.07.90 “Mujer escarabajo”

El problema de los abortos ilegales y de la necesidad de legalizarlo.

Discriminación racial

E. Galeano

22.08.99 “Espejos blancos para caras negras”

Crítica irónica a las canonizaciones que efectuaba el Vaticano, especialmente con respecto a los santos negros. Segregación de los negros en el mundo católico del Vaticano. El desprecio por negros e indios en el mundo actual, en el que para triunfar hay que ser blanco.

01.08.99 “Celebraciones”

Segregación de los indios en el mundo. La Argentina lo hizo en el 900, llevando indios onas enjaulados a la exposición del Centenario en París.

04.07.99 “Palabras en el infierno”

El poder sagrado de la palabra para los indígenas y su descalificación o desvalorización para el blanco (da ejemplos en la publicidad básicamente).

Dictaduras y omnipotencia

02.06.96 “La enfermedad del poder”

Tema: historia de dictadores latinoamericanos y el afán de perpetuidad. La salida para estos países está en “crear, imaginar, inventar”. Ejemplos de Venezuela (Juan V. Gómez), República Dominicana (J. Balaguer) y de Argentina con el gobernador de Tucumán que no se nombra.

O. Soriano

21.01.90 “La sagrada familia”

28.01.90 “La privatización del meteorito”

S. Russo

19.10.91 “Sueño argentino”

08.11.90 "Después de la caída"

Especulación

A. Dal Masetto

31.07.90 "La cresta de la ola"

Mercantilismo de la realidad

E. Galeano

26.01.97.1 "Ofertas del fin de siglo"

tema: "Show business" de tradición americana, sobre escenarios de tragedias, como la de Kennedy en Dallas y su recorrido turístico; pero paradójicamente, también hay "venganzas históricas" como la de Vietnam y la oferta de los vietnamitas a los turistas americanos, que por dinero recorren el escenario de la guerra que perdieron.

26.12.97 "Noticias del fin del milenio"

Estado general del mundo y consecuencias de los abusos. Resume algunos de los temas tratados como:

-**mercantilización de la realidad:** con la filmación de guerras como la del Golfo y la posterior película alusiva, *Tormenta del desierto*.

-**cosificación humana:** de la comida: cadena japonesa de restaurantes que compite con Mc Donald's y se paga por tiempo no por comida consumida. "*Gasolineras humanas*". El uso indiscriminado de drogas tranquilizantes para niños, como el "Ritalín".

-**ausencia de libertad de expresión:** monopolio de información en EEUU con las noticias en manos de 8 empresas.

-**conquista espacial:** Hilton en el espacio.

-**comidas genéticas:** vegetales modificados genéticamente.

-**armamentos:** excesivos gastos.

-**acumulación de riquezas:** salarios desiguales en las sedes de empresas internacionales en diferentes países. Hay seis millones de individuos a fin del milenio y 1300 hambrientos, aunque la tierra produce alimentos de sobra para ellos. "*Pobres habrá siempre, Jesús lo dijo*", explica el 'teólogo' argentino Carlos Menem".

Desaparecidos

J. Lanata

07.01.90 "Poemas en una libreta"

Recuerda al hijo desaparecido del poeta Juan Pablo Gelman, Marcelo.

José Pablo Feinman

11.03.95 "La muerte argentina"

Reclama más recuerdo para los "desaparecidos" por el Proceso, algo de lo que no se habla en el país.

E. Galeano

14.11.99 "El poeta que busca y espera"

Sobre la desaparición de Juan Gelman. “*La única manera de que la historia no se repita es manteniéndola viva*”.

J.Lanata
Inseguridad

01.07.90 “Los santos ingenieros”
Crítica la justicia por mano propia.

BIBLIOGRAFÍA TEÓRICA

- ATORRESI, Ana, *La crónica periodística*, Bs.As: Ars (1995)
- BAJTIN, M. M, “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*”, México: Siglo XXI (1980)pp.248-294
- BAL, Mieke. *Teoría de la narrativa*. Madrid: Cátedra, 1995
- BARTHES, Roland, “El discurso de la historia”, en *Estructuralismo y lingüística (o literatura) (comp.)*, Bs.As:Nueva Visión, 1970
- Id., “El efecto de la realidad”, en *Lo verosímil*. Bs.As: Tiempo Contemporáneo, 1970
- BARTHES, Roland, *Lo neutro. Notas de cursos y seminarios en el Còllege de France, 1977-1978*, Bs.As.: Siglo XXI, 2004. Trad. Patricia Willson.
- BAUDRY, Jean Louis, “Escritura, ficción e ideología”, en *Tel Quel*, pp.153-177
- BAZCO, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Bs.As: Nueva Visión, 1991
- BENVENISTE, Emile, *Problemas de la lingüística general*, México: Siglo XXI (1975)
- BORDIEU, Pierre, *Campo del poder y campo intelectual*, Bs.As: Folios (1983)
- Ibid., *¿Qué significa hablar! Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid: Akal (1985)
- CLARO, *Para un análisis ideológico del periodismo*. Bs.As:Precursora, 1985. Caps. 4 y 5
- COURTÉS, Joseph, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*. Trad. Sara Vasallo. Tit. Orig. *Introduction a la sémiotique narrative et discursive*, Bs.As: Hachette (1976)
- CHARAUDEAU, Patrick, *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, Bs.As: Gedisa, 2003
- ECO, Humberto, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Barcelona: Lumen (1968)

- FERNÁNDEZ PEDEMONTE, *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*, Bs.As: La Crujía, 2001
- GEERTZ, Clifford, *Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas*. Bs.As:Piados, 1994. 1º ed. en inglés: 1983
- GENETTE, Gérard, adapt., "Discours d' récit", en *Figures III*, París:Seuil, 1972
- hayden, White, Adapt., "The poetics of History", en *Metahistory*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press, 1973
- HAYDEN, White, Adapt., "The poetics of History", en *Metahistory*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press, 1973
- HAYNE, Eric. *Modern Fiction Studies*. Depart of English. Purcue University. Vol.33, number 3, Autumm 1987 (selecc) Trad.
- JAMES, Henry. *El arte de la ficción*. Madrid: Taurus, 1975
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. *La connotación*. Bs.As: Hachette, 1983
- ibid., *La enunciación*, Bs.As: Hachette 1986
- LYOTARD, Jean-François, adap.de, "Petite économie libidinale d'un dispositif narratif: la régie Renault raconte le neurtre de P. Overney", en *Des dispositifs pulsionnels*, 10/18, París, 1995
- PÁEZ, Gustavo. "Géneros periodísticos en manuales de estilo y de periodismo", en *Revista científica de Uces*, Depto. de investigaciones, Bs.As.,vol.VIII, nº 1, otoño 2004
- ROTKER, *La invención de la crónica*, Bs.As: Letra Buena (1992)
- SÁNCHEZ, Ana Ma., *El relato de los hechos*, Rosario: Beatriz Viterbo (1992)
- SERCOVICH, Armando. Discursos persuasivos y representaciones subjetivas. En: *El discurso, el psiquismo y el registro imaginario*. Bs.As: Nueva Visión, 1977
- TALENS y otros. Elementos para una semiótica del texto artístico. Madrid: Cátedra, 1998
- TRABULSE, Elías, "En torno al discurso histórico", en *Discurso 2*, 1983
- TREW, Tony, "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica", en *Lenguaje y control* (comp.). México: FCE, 1983
- TREW, Tony, adap. De, "Teoría e ideología en acción", en *Lenguaje y control* (comp..). México: FCE, 1983
- JAMES, Henry. *El arte de la ficción*. Madrid: Taurus, 1975

-VAN DIJK, "Historia y racismo", en MUMBY, Dennis (comp.), *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*, Bs. As., Amorrortu, 1993

-id., , Teun. *La noticia como discurso* . Barcelona: Paidós, 1990

-WATZLAWICK, Paul y otros, *La realidad inventada*, Bs.As: Gedisa, 1981